

## La actitud del alumno ingresante como problemática del aula.

Carlos Andreatta

Si consideramos la situación de la educación en la Argentina, la crisis no escapa al escenario actual marcado por una profunda crisis institucional que ha arrastrado a la sociedad toda, y cuyas manifestaciones se traducen en un desánimo generalizado y la pérdida de visión a futuro por los efectos de la incertidumbre.

En este contexto la universidad cobra una importancia fundamental ya que su objetivo principal en el campo de la epistemología, que es brindar las herramientas adecuadas para el desarrollo profesional, hoy debe recrear la información y la gestión para motivar a los estudiantes a ver el futuro con optimismo y a descubrir las oportunidades que se generarán aún en este crítico contexto.

Hoy, utilizando la metodología fundamental de las ciencias sociales que es la observación, se pueden destacar algunos aspectos en el comportamiento de los alumnos, que van variando año tras año.

En primer lugar se pueden remarcar: la acentuada falta de entusiasmo, la base con que sustentan el paso a la vida universitaria, el nivel de conocimientos académicos, el uso de un léxico muy básico, y la dificultad manifiesta en la toma de decisiones y en el manejo de los tiempos.

Como se señalaba en el párrafo anterior estas características se vienen acentuando año tras año y es en forma decreciente, pero si bien representan una dificultad en el plano académico es una oportunidad para trabajar básicamente en el primer año, transformando esta actitud pasiva en una actitud proactiva.

La tarea docente requerirá entonces de un esfuerzo suplementario para activar la relación enseñanza-aprendizaje y necesariamente se podría incluir una temática previa que no solo sea una charla de inducción, sino que se podría definir como una asignatura que integre una introducción a la vida universitaria y que exalte las características de la educación superior en términos de obtención de resultados, y de adquisición de conocimientos teóricos y prácticos que se aplicarán en su futura relación laboral.

Trabajar sobre la actitud no resulta una tarea sencilla ya que la actitud proactiva no se puede enseñar o explicar, pero si se puede motivar al alumno a la búsqueda de su superación partiendo de la base que es la carrera que han elegido ellos mismos haciendo uso de su libertad, y su crecimiento en términos cognoscitivos va más allá de las simples o complejas explicaciones dadas en el aula.

Se puede deducir que la actitud pasiva tiene sus raíces en el temor infundado que significa el ingreso al ambiente universitario y en la falta de perspectivas que muchas veces el alumno trae, ya que en muchos casos no está totalmente convencido de la elección realizada.

Aquí entonces surge el aula universitaria como posibilidad concreta de promover una actitud proactiva en términos de obten-

ción de resultados. Es en el aula donde debemos convencerlos que se están formando para ser personas que tomarán decisiones y que solo la universidad brinda esta auténtica alternativa.

Será fundamental la integración sinérgica de las asignaturas y de los docentes, y que los programas promuevan trabajos prácticos en equipo, debiendo evaluar el mismo equipo la participación de cada uno de los integrantes.

### Formando innovadores

Dentro de las características actitudinales de los alumnos se puede distinguir que algunos son más carismáticos otros menos, algunos son más participativos otros menos participativos, pero una tarea a tener en cuenta es el seguimiento de los alumnos que demuestran tempranamente una actitud positiva y que son permeables a los cambios.

El mercado laboral va concentrando cada vez más personas que se adecuen con rapidez a las reglas de un mercado cada vez más cambiante, y en ese sentido desde el aula universitaria se puede ir formando un posicionamiento en los alumnos de la palabra innovación como parte de sus estrategias de formación educativa.

En síntesis, comenzar a trabajar sobre la actitud proactiva será un nuevo campo de desarrollo que deberá sistematizarse para encontrar el método adecuado que signifique alumnos más interesados y una menor deserción universitaria.

## Eventos nacionales e internacionales en situación de crisis.

Alejandra Antolin Dulac

La necesidad de intercambio académico, capacitación, presentación de innovaciones, servicios y productos siempre tuvieron y tienen en los eventos, tales como ferias y congresos, un ámbito idóneo de desarrollo y difusión.

En lo que parecería ser el comienzo de una espiral descendente, la actividad sufrió la mayor caída en sus indicadores de los últimos años, pese a que se celebraron congresos de gran envergadura.

La merma en los eventos realizados en el 2001 fue de un 19,7 % y en la asistencia alcanzó un 26,6 % con respecto a años anteriores debido a factores externos.

Sin embargo las bajas más significativas se dieron en la cantidad de congresos internacionales realizados, con una caída del 41,6%, en asistentes extranjeros a congresos internacionales de un 70,8% y en extranjeros asistentes a congresos nacionales de un 69,9%. El factor determinante de esto fue la situación económica del país y su inevitable explosión. En este año la caída fue del 50% y la cancelación de más de la mitad de los eventos programados este año convirtieron a los principales predios: La Rural y Costa Salguero en gigantescos outlets, fiel reflejo de la desolación que vive la actividad.